

De la sostenibilidad a la resiliencia (IV)

El Movimiento Transición se transmite como un virus: desde sus comienzos en Irlanda no ha dejado de evolucionar y en la actualidad cuenta con miles de comunidades en el mundo entero. Su premisa fundamental es que el cambio climático y el peak oil requieren una respuesta a escala global, nacional y local por parte de los gobiernos, y que las comunidades son las responsables de poner en marcha las acciones necesarias, de elegir unas determinadas políticas y de crear el sustrato adecuado para ponerlas en práctica.

El movimiento lleva a la práctica el concepto de resiliencia en todos los aspectos de la vida cotidiana, actúa como un catalizador en las comunidades, para que sus habitantes se pregunten “¿cómo vamos a reconstruir nuestra resiliencia en respuesta al peak oil y a reducir nuestras emisiones de carbono en respuesta al cambio climático?”.

El hecho de conceder a la resiliencia la misma importancia que a la reducción de las emisiones de carbono propicia el encauzamiento de una serie de iniciativas que van desde la agricultura comunitaria (CSA en sus siglas en inglés) hasta los huertos compartidos, pasando por los directorios de alimentos locales y los mercados de venta directa por parte de los agricultores.

Algunos municipios, tales como Lewes y Totnes en Inglaterra, han creado sus propias cooperativas energéticas para la generación de energías renovables. La Libra de Lewes, moneda local que solamente puede utilizarse en esta comunidad, se acaba de expandir mediante el acuñamiento de nuevos billetes de 5, 10 y 20 libras. Stroud y Brixton pronto seguirán su ejemplo.

El gobierno escocés está utilizando su Fondo del Cambio Climático para financiar el proyecto de transición Transition Scotland Support, considerando las iniciativas de Transición como un componente clave de la lucha del país contra el cambio climático (y, gracias a dicha financiación, una serie de iniciativas de Transición han recibido una importante ayuda económica: por ejemplo, Transition Forres ha recibido 184.000 libras para crear auténtica resiliencia local). En Inglaterra, los condados de Somerset y Leicestershire han aprobado unas resoluciones mediante las que se comprometen a apoyar las iniciativas locales de Transición. Estos gestos se basan en la idea de que alcanzar nuestros objetivos de recorte emisiones y prepararnos de forma proactiva para el final de la era del petróleo barato puede ser entendido como una enorme crisis o como una enorme oportunidad.

Está claro que, tal y como afirma Honathon Porritt en Living Within Our Means, intentar salir de la actual recesión sin modificar las ideas que la provocaron (un sistema financiero fuera de control, el elevado endeudamiento, una forma de vida muy contaminante) nos llevará a una situación de la que no podremos salir victoriosos.

Como afirma John Michael Greer, corremos el peligro de convertir lo que aún puede ser un problema solucionable en un aprieto irresoluble. El movimiento de Transición implica descubrir todo aquello con lo que podemos contar, es una exploración optimista de los aspectos prácticos de la relocalización, la creación, como lo llama Jeremy Leggett, de “un microcosmos de esperanza a escala”. Sin embargo, la resiliencia no consiste solamente en un proceso externo: también se refiere a nuestro interior, a hacernos más flexibles, robustos y habilidosos. Las iniciativas de Transición intentan promover esta realidad y ofrecen la posibilidad de intercambiar conocimientos, desarrollar redes sociales y crear un sentido común de lo que se está convirtiendo en una oportunidad histórica para reconstruir el mundo.

Para abrirnos camino ante las amenazas que suponen el cambio climático y el peak oil se necesita valentía, compromiso y una visión clara de hacia dónde nos dirigimos y con qué recursos contamos, de forma que podamos maximizar nuestras posibilidades de lograr salir del paso con éxito. Si no somos capaces de aplicar el

concepto de resiliencia, podríamos acabar en un escenario muy diferente del que nos habíamos imaginado inicialmente.

Rob Hopkins, cofundador de Transition Network y autor del manual The Transition Handbook.

(fin del artículo)